

## LXXV.

La industria y el Comercio son gran cosa,  
 Aún sin el gas, que al mundo es otro Apolo,  
 Y aunque á inútil deseo y vana prosa  
 Se reduzca el invento del *Eólo*,  
 Donde volar cual rauda mariposa  
 Nos prometió de un polo al otro polo  
*Montemayor* insigne, que á mi juicio  
 Con intentarlo sólo es buen patricio.

## LXXVI

Pero, sin yo querer que se confundan  
 Los buenos con los pícaros de marca,  
 En una y otra profesion abundan  
 Bordes sectarios de don Sancho *Abarca*  
 Muy dignos de que á sátiras los hundan;  
 Y aún á tanta maldad la pena es parca;  
 Mas ¡ay, que para un Fúcar rico y pródigo  
 Son ilusorias las que reza el código!

## CANTO SEPTIMO.

## LA LITERATURA.

## I

Alma Literatura, tu sosiego  
 No quisiera turbar, yo que bendije  
 Tus aras tantas veces. Si hoy te pego,  
 Al empuñar la férula se aflige  
 Mi corazón. Perdóname, te ruego,  
 Pues la imparcialidad así lo exige  
 Y también sueles ser desvergozada,  
 Que tus trapitos saque á la colada.

## II

Duéleme ¡oh Lesbio! cuando aleve insultas,  
 Porque al vulgo diviertes con la gracia,  
 Al prójimo indefenso, y sus ocultas  
 Flaquezas das á luz, y con falacia  
 Tal vez, si no las mientes, las abultas.  
 Fatal reverso del cantor de Tracia,  
 Si hasta á las fieras amansó su canto,  
 Como ellas mueve el tuyo á horror y espanto.

## III

¿Querré acaso que el vicio viva impune  
Yo que siempre le llevo al estriçote?  
No, Lesbio, ní hay santuario donde immune  
Se considere de mi crudo azote;  
Pero sin tregua un tonto me importune;  
Aun más; séalo yo de capirote,  
Si cuando al vicio por mi cuenta tomo,  
Pintando á Pedro ó Juan digo: *Ecce homo.*

## IV

Y de Pedro y de Juan, Francisco y Pablo  
Los rasgos son que copia mi paleta.  
Materiales do quier acopia el diablo:  
Combinarlos despues toca al poeta,  
De suerte que aparezca en el retablo  
Una efigie verídica y completa,  
De la cuál diga el pueblo: "Te conozco,  
Mas no eres Diego Sanz ni Andres Orozco."

## V

No diré yo que sea inoportuna  
La acusacion de quien nos venda ó robe,  
Ora de viva voz en la tribuna  
Se pida contra él su rayo á Jove;  
Ora denuncie el tórculo una á una  
Sus culpas; ora un vate se las trove.  
Es derecho de todo ciudadano  
Y obligacion de muchos; esto es llano.

## VI

Mas no registre con linterna sorda  
El doméstico hogar zoilo maligno,  
E indague si es madama rucia ó torda,  
Y si influye en el cónyuge aquel signo  
Que desespera á tres y á ciento engorda.  
Tal proceder es sórdido, es indigno,  
Y más si le acompañan malos modos  
Y denuestos y trágalas y apodos.

## VII

Triste es buscar la fama por la senda  
De la difamacion. Quizá se alcanza,  
Mas ¡tal es ella! Aunque cordial enmienda  
Muestre el que así logró su bienandanza,  
En vano es que solícito pretenda  
(Aun antes de que cese en la privanza)  
Borrar de sus pecados el vestigio.  
Los hay que no los lava ni el Estigio.

## VIII

No así, Lesbio, malogres tu talento.  
Deja esa pluma corrosiva y acre  
Para el oscuro libelista hambriento  
Que á la luz se derrite como el lacre;  
Y pues mecerse en la region del viento  
Puede tu genio como altivo sacre,  
No, grajo, te alimente la carroña;  
No vomites, reptil, negra ponzoña.

## IX

La gracia que te sobra no se aprende,  
 Mas no daña á la gracia la prudencia,  
 Y el que urbano se muestra, aun si reprende,  
 No por serlo á su brava independencía  
 Rehusa, ni á sus émulos se vende  
 Quien sin pasion los juzga y con conciencia,  
 Y no cual ciego que al sentar el palo  
 Quizá sacude al bueno y yerra al malo.

## X

Y aún tú feliz, que por la recta via  
 Puedes dejar el rumbo que te pierde;  
 No el que falto de ingenio y fantasía  
 Sabe que no es leido si no muerde,  
 Y ensucia cuanto toca como arpía,  
 Y no alienta, cual rana negriverde  
 (No siempre ha de decirse verdinegra),  
 Si del ciénago sale en que se alegra.—

## XI

Mas basta ya de tan dañina yerba  
 Y Dios la purifique y acrisole  
 En quien sea posible. Otra caterva,  
 Otra mas ruin y numerosa prole,  
 Si no de catadura tan acerba,  
 Merece que mi látigo enarbole,  
 Y antes que me desarme su candonga  
 Como chupa de dómame la ponga.

## XII

Hablo de los que el númen, si eso es númen,  
 Hablo de los que el estro, si eso es estro,  
 En contemplar cual ídolo consumen  
 Al que manda, ora á diestro, ora á siniestro,  
 Y no hay piropo con que no le abrumen,  
 Siquiera sea un Júdas ó un cabestro,  
 Para que pague la edicion en prensa  
 O les dé un empleillo en recompensa.

## XIII

Justo es que agradecido sea el vate  
 Al liberal Meeénas voluntario,  
 Y aún que aumente tal vez algun quilate  
 Al precio de su tronco nobiliario,  
 Mas calumniar de divo á un botarate,  
 Mostrándole en la diestra el incensario  
 Y en la siniestra el memorial humilde,  
 No hay, si tiene pudor, quien no lo tilde.

## XIV

¿Y qué diré del escritor venal  
 Que á cualquier opinion su pluma arrienda?  
 Para memorialista de portal  
 Fáltale solo el rótulo y la tienda.  
 Oh Apolo!, no es tu númen celestial,  
 Aunque por hijo tuyo se nos venda,  
 Quien inspira á ese cinico Proteo  
 Que al mismo Lucifer dirá: ¡Laus, Deo!—

## XV

Con ceño no inferior al de Aristarco  
Tambien á los pedantes zurraria,  
Pidiendo auxilio á mi maestro Inarco  
Que hizo en ellos cruel carnicería;  
Pero de tal polilla el siglo es parco,  
Porque en resúmen, ¿qué es pedantería?  
Ostentar mucho lo que mal se aprende,  
Pero ya no estudiamos, y por ende....

## XVI

Así, si algun discípulo nos queda  
Del sin par *don Hermógenes* de antaño,  
No hagamos de él escarnio y almoneda,  
Y como bicho ó documento extraño  
Nos le compre un inglés. Por lo que pueda  
Tronar, guardarlo es bien como oro en paño,  
En muestra, aunque harto débil, de que aquí  
Aun hay quien no desdeña el *quis-vel-quí*.

## XVII

Ya se ve; diz que son trabas del genio  
La paciencia, las reglas, el estudio,  
Y que para triunfar en el proscenio  
Basta colarse en él sin mas prelude,  
Hoy que á Tirso suplantán y á Celenio  
Jácara necia y gitanil tripudio,  
O farsas cuya accion y cuyo diálogo  
No respetan ni el Credo ni el Decálogo.

## XVIII

• ¿Y á qué en aulas seguir cursos metódicos,  
Si ciencia universal nos inoculan  
De balde ó poco ménos los periódicos  
Que como hormigas por Madrid pululan?  
¿Y no hay manuales cien que á precios módicos  
Las nociones que aquellos no acumulan  
Nos dan por el sistema homeopático  
Mejor que el más insigne catedrático?

## XIX

¡Y ahí es grano de anís ó de mostaza  
La basta erudicion que un hombre pesca  
En el café, en el club, y hasta en la plaza!  
Que ya grátis se ganan y á la fresca  
Grados de bachiller, y la trapaza  
Suple al estudio y al saber la gresca,  
Y aquel es reputado más capaz  
Que se muestra más gárrulo y audaz.

## XX

Si de escribir se trata, ¿quién no es diestro  
Para tratar *ex cathedrâ* de todo?  
De la Biblia? Cualquiera sin maestro  
El Génesis comenta y el Exodo.  
De Historia? A Ocampo y Garibay secuestro  
Y en puré los revendo ó de otro modo.  
De Leyes? Nada sé, nada produzco,  
Mas las declaro absurdas, y me luzco.

## XXI

O tiene uno talento, ó no le tiene,  
 Dice el que se lo cuelga motu proprio.  
 Con él ¿qué ciencia habrá que yo no estrene  
 Si una parte adivino y otra copio?  
 Y si un trago he bebido en Hipocrene,  
 ¿Quién vendrá con prolijo microscopio  
 A escudriñar las faltas que cometa?  
 Nadie; que todo es licito á un poeta:

## XXII

Y á nadie el pandillaje consabido  
 Como á canijos escritores cuadra.  
 Famélico uno solo y desvalido  
 Al can semeja que á la luna ladra;  
 Mas su nombre redime del olvido  
 Si otros tales le admiten en su escuadra.  
 ¿Quién teme en esa empresa de seguros  
 A chorizos, polacos ni panduros!

## XXIII

Solo el plan está escrito de la obrilla  
 (En suponer un plan quizá me escedo)  
 Y ya en una y en otra gacetilla  
 La prótasis alaban y el enredo;  
 Se lee en borrador á la pandilla,  
 Y aunque no valga para el arte un bleo  
 Y el buen sentido conculcar proyecte,  
 Todos esclaman: *Pulchre, bene, recte!*

## XXIV

Y en Prosper merendando ó en Perona  
 Se acuerda que, finado el tercer acto,  
 Salga el vate á las tablas en persona  
 A recibir un pláceme compacto;  
 Si no es que á prevencion una corona  
 Se lleva con que el pueblo estupefacto  
 Ve laureado al escritor precito  
 Que en justicia merece un sambenito.

## XXV

Así, en vez de la fiebre y la congoja  
 Con que el autor modesto y de conciencia  
 Tiembla como en los árboles la hoja  
 Y en un rincon aguarda la sentencia,  
 Y de galas y afeites se despoja  
 Por si le imponen ruda penitencia;  
 Nuestro hombre, muy en ello, se acicala  
 Para exhibirse intrépido en la sala.

## XXVI

Y á fuerza de ovaciones de esta estofa  
 (Que hacen dudar á un hombre de criterio  
 Si se ensalza al autor ó se le mofa)  
 El vulgo, que las toma por lo serio,  
 (Y con él, muchas gentes de alta cofa)  
 Cómplice se hace al fin del gatuperio  
 Y dice: "Esto es lo bueno, esto es lo lindo,  
 Y quien no escriba así, caiga del Pindo."—

## XXVII

Siglo es de medianías el que rige,  
Y no lo negará quien bien lo observe.  
Sobre experto varon ora se erige  
Por su audacia, y no más, garzon imberbe;  
Ciega y loca fortuna á aquel dirige;  
A este la intriga que en las cortes hierva;  
Mas ¿dónde alientan hoy los grandes hombres  
Que han de inmortalizar sus claros nombres?

## XXVIII

Un héroe sólo, un genio hemos contado,  
Y ese en rigor no al siglo pertenece;  
Que es superfetacion del que ha pasado;  
Napoleon. (1) ¿Cuál astro resplandece,  
Fuera de él, hombre de armas ó de estado,  
Que no puedan suplirle doce ó trece  
Sin que esta sociedad pasiva, inane  
Pierda en el cambio un níspero ó lo gane?

---

(1) *Le combatió mi patria: norabuena;  
Y yo, apenas cumplido el tercio lustro,  
Comparsa fuí de la marcial escena;  
Mas no por eso de sus lauros frustró  
Al cautivo inmortal de Santa Elena,  
Ni de patriota el título deslustro  
Si, cuando á nadie ya turba su gloria,  
Mi admiracion tributo á su memoria.*

## XXIX

Y hay hombres de alto temple; no lo ignoro,  
Mas, porque austeros son en demasía  
Y cultó niegan al becerro de oro,  
Dejan á la insolente medianía  
Puestos en que aventuran su decoro,  
O si al poder su mérito les guia,  
El agio y la perfidia cortesana  
Los tumban de la noche á la mañana.—

## XXX

A mi asunto volviendo, ya de Horacio  
El *mediocribus esse* á los poetas,  
Como en tiempo mejor á los del Lacio,  
No niegan puritanas las lunetas;  
Antes de un escolar al cartapacio,  
Que aun está dando fé de las palmetas,  
Vitores da la multitud obtusa,  
Y al talento y la ciencia los rehusa:

## XXXI

Si explicar tal fenómeno quisiera,  
Yo al lector dejaria satisfecho;  
Mas la leccion seria muy severa,  
Y hoy, si bien lo examino, sin provecho.  
Me ceñiré á decir que si prospera  
La medianía, es porque yo sospecho....  
Que á veces..., lo diré?, si otras muy ducho...,  
Tambien el auditorio es medianucho.